

# DEFENSOR DE ALBACETE

Periódico independiente

DIARIO DE LA TARDE

Oficinas: Mayor, 47

Año XXVIII.—Número 7.107

Director-propietario: ELISEO RUIZ  
Dirigese la correspondencia al Apartado de Correos número 19

Viernes 22 de Mayo de 1925

## CRÓNICAS DE MARRUECOS

(DE NUESTRO REDACTOR ESPECIAL)

La preocupación sobre Marruecos.—En Alcazarquivir.—La embestida rifeña contra las líneas francesas.—Una reunión de jefes moros en Xauen.

Nos propusimos dar noticias de la guerra entre Francia y los rifeños. Comprendimos que cuanto se relacionó con Marruecos tiene para España un trascendental interés.

Marruecos es la espina de la patria que más nos hierde, que mayor profundidad alcanzó en sus entrañas. Nuestro Ejército nos ha librado de una pesadilla trágica, si bien ha sido a costa de su sangre. Pero, si la pesadilla ha terminado, no han concluido nuestras preocupaciones sobre este país indómito donde tantos y tan tristes recuerdos tenemos.

Ahora que los rifeños se han convencido de nuestra fortaleza, de que no es tan fácil dar martillazos sobre nuestras líneas, porque estas no han de quebrantarse, al menos con los medios que a su alcance tienen los moros, han pretendido (según unos por la desesperación que da el hambre y según otros porque se han recibido fuertes elementos bélicos procedentes de Roma o de Turquía) desbaratar el fuerte francés, y nada menos que con la ilusión de llegar hasta Fez y hasta Tazza.

Para poder, con más conocimiento de causa, previa consulta a nuestro Director y a la Prensa que representamos en América, hemos llegado a Alcázar. En Tetuán hay tranquilidad por ahora, únicamente interrumpida en aquella zona por los aventureros de Anyera que cada vez están en más reducido número. Desde aquí es más fácil inquirir lo que desde Tetuán se nos decía. Uazan se halla de Alcázar unos treinta kilómetros y las comunicaciones son bastante buenas. Claro está que en estos momentos de lucha todo se vuelven dificultades.

Siempre se exageran los acontecimientos. Cuando nos dieron las primeras noticias en Tetuán, revestían

caracteres de verdadera tragedia. Se dijo que había más de cien pequeñas posiciones francesas sitiadas, y que algunas habían sido pasadas a cuchillo por los asaltantes del Riff. Según en Alcazarquivir se sabe, la embestida de los moros ha sido terrible, querían por sorpresa llegar hasta Uasan por el Oeste y amenazar a Kointra y aún a Rabat, y el plan principal tenía como objetivo Fez, y Abd-el-Krim soñaba con apoderarse del Palacio de los Sultanes y proclamarse entonces Presidente de la República de Marruecos.

La lucha se entabló pronto. Unas cuantas posiciones, muchas menos que las que la fantasía de los noticieros dieran, quedaron cortadas. Y esa fué la causa de la lucha entablada. Liatuey se ha apresurado a enviar tropas; ha hecho que vinieran fuertes contingentes de Argelia y del Senegal, ha reconcentrado la mayor parte de las que guarnicionan su zona de influencia, y aunque le ha costado al Ejército francés la pérdida de algunos hombres, ha sabido contener la embestida de los rifeños. Donde más encarnizados los combates han sido en la región del Alto Uarg, en el macizo de Bibano, donde la cábila de Beni Zermal se hizo fuerte desde los primeros momentos.

Abd-el-Krim anuncia una nueva ofensiva por diversos puntos, y hoy hemos sabido que en Xauen han tenido una reunión los Jefes de las cábilas de Beni-Homar, Beni Leit, Ben Karrich, Wad Ras, Anyera y Beniurraguel. ¿Será para intentar romper nuestras líneas? Pero nuestros jefes están sobre aviso y no se les podrá sorprender tan fácilmente.

SANTIAGO JIMENEZ DEL REY  
Alcazarquivir, Mayo 1925.

(Prohibida la reproducción).

ja; si frisan en los cincuenta o sesenta, conversan con la madre.

La mujer tiene algo de pájaro: se adorna con plumas, habla cual cotorra y posee la ligereza del aire. Y con ser semejante al ave, es el mayor enemigo de la ornitología. Gracias a sus caprichos, dentro de un siglo no quedará en América, Asia y África ningún pájaro con vistosa y polícora librea.

El ideal del español de todas cataduras es jubilarse después de breves años de trabajo... y si es posible, antes de trabajar.

De tal modo se propaga la moda elegante de los dientes de oro, que de seguir las cosas en *creciendo*, antes de un siglo se fundarán Sociedades por acciones para explotar químicamente los cementerios y extraer, además del oro enterrado, como subproductos útiles para la agricultura, la gelatina y los fosfatos.

Los rayos X.—De ellos se sirven maravillosamente las jóvenes heroicas que cargan con viejos adinerados. Gracias a dichas radiaciones, sólo ven en el ave-

riado cónyuge, la imagen de las cosas que detienen dichos rayos: el oro, los diamantes y el esqueleto. El cual no les causa pavor, por anunciar próxima, suculenta y divertida viudez.

El anillo de Giges.—Quieres ser invisible para los hombres? Sé pobre.—Quieres serlo para las mujeres? Sé viejo.

Hay hombres que se pasan la juventud a la manera de las pulgas, picando en las mujeres, mas llegada la vejez, la mujer se venga, picando sus bolsillos.

Si buscar la perfección literaria, el público no te busca; y si te busca es que no la has encontrado.

## TEATRO-CIRCO

Desde el miércoles último actúa con lisonjero éxito en este teatro, la «troupe» española de variedades «Los Villalobos», que presentan vistosos números, mereciendo los aplausos del público.

Esta noche seguirán su actuación, anunciándose cambio completo de programa.

Además se proyectará una graciosa película en dos partes.

## TRIBUNALES

Señalamientos para mañana en la Audiencia.

Murcia-San Juan.—Vista de un pleito ejecutivo seguido entre don José Lidón Mofino y don Ramón Lidón García, sobre pago de cantidad.

Letrados, señores Alcázar y Martínez Moreno.

Procuradores, señores Ponce y Cantos.

Almansa.—Vista de otro pleito ejecutivo seguido entre doña Gertrudis Galtur y doña Margarita Gil y otro, sobre pago de cantidad.

Letrados, señores Jiménez Arribas y Garijo.

Procuradores, señores Contos y Ponce

## GOBIERNO CIVIL

Esta mañana recibió el nuevo Gobernador civil, señor Lara y Mena, a los periodistas que hacen información en este Centro, a los que se ofreció muy amablemente—como ya lo había hecho en atento B. L. M. que nos ha dirigido—prometiéndoles toda clase de facilidades para el cumplimiento de su misión.

El señor Lara y Mena expresó sus cariños por la prensa, en la que fué durante muchos años elemento militante.

Correspondemos gustosos a los ofrecimientos del nuevo Gobernador, del que poseemos excelentes referencias, y nos complace, al darle cordial bienvenida, doblemente expresiva por tratarse de un antiguo periodista, testimoniarle con nuestro saludo, el sincero deseo de que su estancia en Albacete le sea grata y obtenga muchos éxitos en su gestión al frente de la provincia.

Para cuanto haya de beneficiar a los intereses de esta, puede contar con nuestra modesta pero decidida cooperación.

El Ilustrísimo señor Gobernador civil don Alfonso de Lara y Mena ha señalado las siguientes horas para su despacho oficial.

De 10 a 11 de la mañana, para despachar con Secretaría.

De 11 a 1, para recibir visitas oficiales y particulares.

A la 1 comenzará la firma de las distintas dependencias y centros oficiales dependientes del Gobierno civil.

## CHARLA CON MUÑOZ SECA

El probo funcionario del Ministerio del Trabajo don Pedro Muñoz Seca, se disponía a abandonar su despacho oficial, cuando llegué.

Como probablemente sabe el lector, el Ministerio del Trabajo está instalado en el edificio del antiguo Gran Teatro. Pues bien, el autor de «La venganza de don Mendo» le han dado por oficina un antepalco.

Viéndome contemplarla, maravillado, Muñoz Seca, me dice, encogiéndose filosóficamente, de hombros:

—Es el sino.

—De todos modos, no puede usted quejarse. Este—y le señalo la sala del ex-teatro—es un agradable panorama para usted. Seguramente, aquí habrá estrenado usted y...

—¡Si viera usted como «me patearon»...!—exclamó melancólicamente Muñoz Seca.

Ha una pausa y me explica:

—Fué una obra que se titulaba «El triunfo de Venus», escrita en colaboración con don Carlos Fernández Shaw y con música de Chapí.

—Entonces hace ya muchos años de eso...

—Muchos; pero aun llevo en los oídos la bronca, y todas las mañanas, al llegar aquí, al contemplar ese salón, donde millares de espectadores frenéticos, pedían mi cabeza aquella noche, siento un escalofrío de terror... ¡Ah!—suspira Muñoz Seca—el Estado español no sabe, no puede saber, a que suplicio me ha condenado, trayéndome a trabajar aquí.

—Además de esta personalidad de funcionario, usted tiene si no me equivoco, otra. Es usted profesor ¡no!

—Sí; soy doctor en Filosofía y Letras—dice Muñoz Seca.—Y sonríe, como disculpándose, como atenuando un título tan enfático.

—Cuando vine a Madrid estuve dedicado los primeros tiempos a dar lecciones en Colegios y Academias. Me he ganado así la vida algunos años.

—¿De que daba usted lecciones?

—De lo que podía, de lo que sabía. Yo no estaba en situación de tener escrúpulos pedagógicos. Recuerdo que las primeras clases que me ofrecieron, en una Academia de la calle Ancha, fueron unas de literatura griega, de literatura latina, y de literatura hebrea. Literatura griega y latina, sí que había estudiado, pero de la hebrea, no tenía ni noción, porque entonces en mi carrera se podía optar entre cursar el hebreo o el árabe y yo había estudiado árabe. A pesar de ello, me encargué de la clase de hebreo, con un aplomo que ¡ni Abraham!

¿Y como se las arregló usted?

—Pues me fuí a ver a un compañero a Domingo Barnés, que tenía una biblioteca circulante para uso de los amigos, le conté lo que me pasaba, y él me prestó unos libros; unas gramáticas, unos diccionarios... con eso yo adobaba las conferencias, como buenamente podía.

—Pero en los exámenes, habría una catástrofe...

—No, verá usted lo que pasó. Yo no tenía más que dos alumnos. Eran dos muchachos de familias ricas, de esos que estudian vamos al decir «por tener título». Dos holgazanes, negados al latín y al griego y al hebreo y a todo; eran una carga de suspensos a cuestras. Dos calamidades.

Discurriendo sobre el modo de hacerlos aprobar, di con un arbitrio que me pareció inmejorable. Había conseguido por aquel tiempo entrar de pasante—por que soy Abogado, también—en el bufete de don Antonio Maura. Con que un buen día, en vísperas de los exámenes, voy, me planto en las casas de los catedrati-

cos, que habían de «ejecutar» a los calabacines de mis alumnos, y les hago pasar una tarjeta que decía: «Pedro Muñoz Seca, pasante del señor Maura». Me reciben, y yo les coloco el siguiente cuento: «Don Antonio tiene un interés extraordinario por los alumnos, fulano y Zutano. Habría deseado venir a ver a usted o escribirle, pero no se ha decidido... no ha querido hacer presión... no le ha parecido práctico...»

Tras unos balbuceos llenos de sugerencias, sonriendo con indulgencia: «Ya conoce usted el carácter de don Antonio». El catedrático, comprensivo y benévolo, sonríe también. «Ya ya... Y dígame usted que esos muchachos se llaman...?»

Total, que me los aprobaron.

—¿Hasta en hebreo?

—Hasta en hebreo.

El autor de «El Contrabando» rie, gozoso, al recuerdo de esa lejana picardía de los tiempos difíciles, y como vamos charlando por la calle, los transeúntes—todos le conocen—se vuelven a mirarlo risueños como él, solidarizados «a priori» con la alegría del creador de «Don Mendo».

—Quería preguntarle a usted una cosa—le digo a Muñoz Seca—¿Que es eso de «la crisis teatral»?

La crisis teatral—responde rápidamente—es una invención de los empresarios. Los empresarios le llaman «crisis teatral» al hecho de haber ganado esta temporada menos miles de duros que los demás años. «Si es preciso, les dijimos los autores y los actores, rebajaremos nuestros derechos y nuestros sueldos. Encantados, respondieron los empresarios». «Así podrán ustedes rebajar el precio de las localidades—continuamos diciendo nosotros—y la gente acudirá a los teatros». «Eso no. Eso ¡no! Eso, ¡lé ninguna manera!—se apresuraron a gritar las empresas. Las localidades seguirán a los precios actuales...»

—Lo que querían esos señores, era sencillamente, sacrificarnos a autores y actores, para no ganar ellos menos que en otros sitios.

El empresario—sigue Muñoz Seca—es un verdadero parásito, que debe desaparecer de la vida teatral. Es un hombre cuya faena consiste en estar dando paseos, arriba y abajo, por delante del teatro. Llega a él un buen actor; le abre la puerta y le mete en el local. Llega un autor; le abre la puerta y le dice: «Que le ensayen esos su obra». Y en paz. Ya no se ocupa de más.

A cambio de eso, se lleva a montones el dinero. Y se permite protestar cuando no gana todo lo que desea. ¿Verdad que es irritante?

Este discurso verdaderamente magistral, lo concluye Muñoz Seca a la puerta de una casa de la Gran Vía, en la que hay una placa que dice: «Academia de automovilistas».

Ahora—me confía apaciguado ya, desvanecido su iracundo aspecto de hombre de Tercera Internacional—voy a dar mi clase. Estoy aprendiendo la mecánica del automóvil.

—¿Quiere usted guiar su automóvil?

—No; no tengo automóvil.

—Pero va usted a comprarlo?

—No; no...

—¿Entonces?

—Quiero conocer el mecanismo de los autos; es por saber cuando me coje uno como se llama la pieza que me revienta.

V. SANCHEZ COCHA.

## SUCESOS

### DETENCIONES

Detenidos por la policía han ingresado a cumplir quincea en la Prisión provincial Antonio Marquez Benitez, por sospechoso, y Antonio Martinez Vela, por embriaguez.

## Ramón y Cajal, humorista

Qué sería el hombre descrito por el mono? Probablemente un caso de degeneración simiesca, provocada por la funesta manía de hablar y de pensar.

«Quien no se desmanda, manda». He aquí un aserto que suele resultar cierto cuando se trata de la familia, pero que falta a menudo en política, donde casi siempre mandan los desmandados.

Un Médico que era a la vez reputado neurólogo, reprochaba amistosamente a un colega el vicio suicida del alcohol.

—Ambos—respondía el incorregible dipsómano—cumplimos nuestra misión, fabricando ciencia experimental: tu has venido al mundo para esclarecer la fisiología del cerebro, y yo para determinar la cantidad de alcohol que puede soportar.

Observad los tenorios callejeros: Si tienen treinta años, conversan con la hi-